

7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo  
Grupo 15: Reestructuración productiva y trabajo en el medio rural

## **Estructura de la ocupación en establecimientos vitícolas de la provincia de Mendoza**

Guillermo Neiman y Mariela Blanco, CEIL-CONICET  
[gneiman@ceil-piette.gov.ar](mailto:gneiman@ceil-piette.gov.ar); [mblanco@ceil-piette.gov.ar](mailto:mblanco@ceil-piette.gov.ar)

### **Introducción**

Durante los últimos años, asociado a una variedad de procesos y circunstancias locales y mundiales, se modifica radicalmente el paradigma sobre el que se sustentaba la producción de uvas y de vinos en la Argentina. El punto de inflexión lo constituye el pasaje de un sistema de producción marcado por relaciones tecnológicas productivistas instrumentadas para lograr objetivos de mercado relativamente sencillos, a otro modelo centrado en la “calidad” – asociado exclusivamente al cultivo de las así llamadas “uvas finas” - y en el que la adecuación a las características de la demanda del consumidor interno y externo se constituye en finalidad declarada de los comportamientos de los viñateros, bodegueros y firmas comercializadoras.<sup>1</sup>

En efecto, durante los años 90, el cultivo e industrialización de la vid en la Argentina experimenta una profunda transformación a partir de una mayor inserción en los mercados mundiales de consumo, un creciente flujo de inversiones extranjeras y cambios productivos a nivel de los cultivos propiamente dichos.

Esta reestructuración ha implicado un cambio de envergadura en un lapso de tiempo muy corto y que ha afectado a toda la estructura del sector, desde el productor hasta el consumidor. Las transformaciones más significativas han sido la reorientación de la producción hacia la producción de vinos de alta calidad, la diferenciación comercial para satisfacer distintos segmentos de mercados y la fuerte orientación exportadora principalmente a partir del año 1995.

El objetivo de elevar la calidad de la uva tiene distintas consecuencias sobre el trabajo considerando, en principio, las tareas (o grupos de tareas) que se desarrollan en las diferentes etapas del cultivo y su distribución a lo largo del año.

---

<sup>1</sup> Existe una literatura internacional bastante extensa que ha estudiado para distintas regiones y producciones estos procesos generales de reestructuración en la agricultura y sus efectos sociales y ocupacionales: Goodman y Watts, 1994; Lara Flores, 1998; McMichael, 1994; Marsden, 1999; Rennard, 1999).

Además, los planteos productivos orientados a la calidad incluyen tanto el manejo agronómico (o de la planta) como enológico (o del vino) que, a su vez, son complementarios de los aspectos permanentes del cepaje (o las variedades) y del medio ambiente; además, requieren de un proceso de trabajo más integrado por el que se distribuyen de manera estacional o intermitente durante el ciclo de producción un conjunto de labores críticas y no necesariamente concentradas en las tareas de cosecha como lo era para las modalidades clásicas de producción (aún cuando esta tarea sigue explicando la proporción mayoritaria de la demanda de trabajo).

También, los sistemas de producción de uvas de calidad muestran un importante requerimiento de personal permanente y estacional altamente especializado (en esta última categoría el efecto es prácticamente neutro aunque cambia el contenido de las tareas en las cuales se ocupan esos trabajadores). Este trabajo especializado se basa en el dominio de distintos conocimientos y habilidades según la tarea que se realice.

A su vez, hay un requerimiento mayor de especialización a medida que se pasa de un sistema más tradicional - con menos mecanización y menos automatización - a otro más moderno y tecnificado, afectando no sólo el volumen de demanda de mano de obra sino también el tipo de trabajador requerido. Esto se enmarca en una tendencia en las empresas más modernas hacia una racionalización de la organización y de los procesos de trabajo que se expresa en una planificación de todas las actividades en función del tiempo y de los costos, así como en una evaluación y seguimiento permanente de los procesos.

Esto lleva a otro cambio importante que afectará la organización del trabajo: la determinación por parte de la industria de los contenidos, oportunidad y modalidad de las tareas a desarrollar en la viña a los efectos de asegurar la mejor performance industrial de elaboración y de acceso a los mercados. Esto ya forma parte de las estrategias de control que ejercen las empresas industriales sobre los procesos de producción y trabajo en la etapa primaria.

El trabajo en la viticultura se transforma entonces siguiendo un modelo fuertemente influenciado por lo acontecido en el conjunto del proceso productivo agroindustrial. En principio, se observa que con la mayor modernización de los sistemas de producción, disminuye la mano de obra ocupada total aunque ello coexiste con una demanda creciente de trabajadores especializados tanto permanentes como estacionales (Neiman, Bocco y Martín, 2001). Se modifican también las modalidades de organización de los mercados de trabajo y de movilización de trabajadores para satisfacer la demanda laboral, incluyendo la aparición de nuevas formas de “tercerización” y de intermediación o la refuncionalización de otros comportamientos y reglas históricas de estos mercados.

En cualquier caso, el trabajo continúa siendo un factor crítico en lo que respecta al reclutamiento y organización de trabajadores estacionales para enfrentar la demanda clave de los períodos de cosecha pero también para otro conjunto de tareas para las cuales incluso las empresas deben recurrir y optar por un número variable de trabajadores permanentes.

Esta ponencia analiza la composición de la mano de obra ocupada en establecimientos dedicados a la producción de “uvas finas” en el departamento Luján de Cuyo de la provincia de Mendoza y su vinculación con algunas características propias de esas unidades. La fuente de información utilizada corresponde a una encuesta realizada a una muestra estadísticamente representativa de productores vitícolas de ese departamento.

Dicho Departamento se trata de un área históricamente importante en la producción e industrialización de uvas en esa provincia y en el que su modelo de producción está fuertemente organizado en base al cultivo de uvas finas.

### **Las formas de organización laboral en las viñas**

Según el último Censo Nacional Agropecuario de 2002, en el departamento Luján de Cuyo existían para ese año 1225 establecimientos agropecuarios en producción, con algo más de 15.000 hectáreas implantadas con distintos cultivos. De este total, 12.000 hectáreas correspondían a plantaciones de frutales y, dentro de estas, la vid ocupaba 10.700 hectáreas. Estas cifras, muestran una estructura productiva primaria fuertemente especializada en vid.

A los efectos de avanzar en la caracterización y análisis de la composición de la mano de obra en los establecimientos dedicado al cultivo de uvas finas, en primer lugar y en base a la información recolectada en la arriba mencionada encuesta, se procedió a clasificarlos según tres formas de organización laboral dominantes:

- “contratistas”<sup>2</sup>: son aquellos establecimientos en los cuales se ha detectado la presencia de un contratista, ya sea remunerado a sueldo y porcentaje o sólo a porcentaje, pudiendo también estar presentes cualquiera de las restantes categorías de trabajadores.
- “asalariados permanentes”<sup>2</sup>: son aquellos establecimientos en los cuales trabajan al menos dos asalariados en forma permanente, no hay contratistas y puede haber cualquiera de los otras categorías de trabajadores.
- “familiares” son aquellos establecimientos en los cuales trabaja hasta 1 asalariado permanente o se trata de mano de obra exclusivamente familiar y sin presencia de contratistas.

---

<sup>2</sup> El “contratista de viñas” se trata de una figura histórica en la vitivinicultura de Mendoza y San Juan, encargado de la gestión y organización general de la actividad en la explotación, con residencia en el mismo establecimiento, que para algunas tareas era secundado por otros miembros de su misma familia y cuya remuneración era básicamente un porcentaje de la producción y eventualmente una remuneración periódica. La crisis de la actividad llevó a que se difundieran las situaciones de remuneraciones mensuales con lo que el contratista se asemejó a un asalariado permanente y, por otra parte, esa figura tendió a tener menor presencia.

El 27.5% de los establecimientos vitícolas dedicados a la producción de uvas finas del departamento Luján de Cuyo declaran utilizar “contratistas”, el 65.0% emplea asalariados permanentes (según la definición arriba consignada para esta categoría de establecimiento) y el restante 7.5% corresponde a la categoría “familiares”.

Desde el punto de vista jurídico, la mitad son personas físicas y el resto corresponde a distintas formas de sociedades (de hecho, SRL y SA). Como era de esperar, entre las familiares hay un predominio absoluto de “persona física” aunque para los otros tipos se observan situaciones más diversas. Así, por ejemplo, dos tercios de aquellas que utilizan contratistas son personas físicas mientras que entre las que emplean 2 o más asalariados permanentes las formas societarias (de responsabilidad limitada y anónima) constituyen el 45% de las mismas.

En cuanto a algunas características estructurales de estos establecimientos, la superficie media total es de algo menos de 85 hectáreas y la superficie con uvas finas alcanza las 43.5 hectáreas, aunque con importantes diferencias entre los tipos de establecimientos antes presentados (Cuadro 1). Los establecimientos en los que predomina una organización laboral en base a asalariados permanentes, son los más grandes y en el otro extremo se encuentran aquellos identificados como “familiares”.

#### Cuadro 1

##### Superficie media de los establecimientos por tipo. En hectáreas.

Organización laboral de los viñedos	Superficie media (hectáreas)			
	Total	Cultivada	Con viñedos	Con uvas finas
Contratistas	40.2	30.7	30.4	29.0
Asalariados permanentes	111.5	63.0	58.2	53.8
Familiares	8.9	8.1	8.1	8.1
TOTAL	84.2	50.0	46.8	43.5

Prácticamente la totalidad de la superficie con viñedos está ocupada por las uvas finas en todos los casos; en cambio, si se considera la relación entre la superficie cultivada total y la superficie cultivada con viñedos, aquellos establecimientos con asalariados permanentes mostrarían una estructura algo más diversificada por la mayor diferencia relativa que se observa entre ambos indicadores; más aún, estos últimos además son los que registran una significativa diferencia entre la superficie cultivada y la total (la primera es prácticamente la mitad de la segunda).

El análisis de los diferentes tipos de trabajadores empleados en cada uno de los establecimientos según tipo, permite tener una visión más completa y compleja a la vez de la estructura del empleo en los mismos y que surge de las distintas combinaciones encontradas (Cuadro 2).

En primer lugar sobresale como una constante el alto grado de contratación directa por parte de los productores (alrededor de 75% en todos los establecimientos más allá del tipo de organización laboral predominante en los mismos) de trabajadores temporarios para la cosecha; en una línea similar se destaca la baja presencia de trabajadores familiares así como de “cuadrillas” contratadas para otras tareas (básicamente, la poda).

## Cuadro 2

**Tipos de trabajadores utilizados según tipos de establecimientos. En porcentajes sobre el total de establecimientos de cada tipo.**

Organización laboral de los viñedos	Asalariados	Temporarios p/cosecha	Temporarios p/otras tareas	Cuadrilla p/cosecha	Cuadrilla p/otras tareas	Familiares
Contratistas	43.8	74.2	51.6	29.0	3.2	3.2
Asalariados permanentes	X	75.0	78.8	23.8	5.0	3.8
Familiares	62.5	75.0	62.5	12.5	---	X

Entre los establecimientos que emplean contratistas, se destaca la combinación con la contratación de temporarios para la realización de distintas tareas que demanda el cultivo de uvas - excepto la cosecha - (51.6%) y el empleo de asalariados permanentes; una estructura muy similar se presenta en los establecimientos que ocupan 2 o más asalariados permanentes (y que no tienen contratistas) aunque como se mostró en la descripción anterior se trata de unidades de distinta escala. Asimismo, estos últimos son los que registran la mayor difusión de contratación de trabajadores temporarios en distintas tareas del cultivo.

Por su parte, los “familiares” también muestran una combinación importante con asalariados permanentes aunque, como ya se dijo, se trata de unidades que contratan sólo un trabajador asalariado permanente y, además, la mitad de ellas sólo utiliza familiares.

## El uso de asalariados permanentes

En el departamento de Luján de Cuyo del total de explotaciones vitícolas orientadas a la producción de uva fina un 70% trabaja con mano de obra permanente. Como ya se ha mostrado, existe una relación directa entre el empleo de este tipo de trabajadores y ciertas características de las empresas entre las que se encuentra la superficie total y

cultivada de las mismas (mientras que algunas muy pequeñas la presencia de estos trabajadores es marginal).

En este punto se analiza la intervención de estos trabajadores permanentes en la cosecha, una tarea clásicamente asociada a los trabajadores estacionales. En primer lugar, hay un 51.3 % de establecimientos que utilizan a todos sus asalariados permanentes en la cosecha de uvas mientras que un 7.6 % emplea a algunos en esa tarea. Sólo en 1 de cada 10 establecimientos los asalariados permanentes no participan de la cosecha.

Por otra parte, si se consideran algunas características de los establecimientos en cada una de las situaciones analizadas, surge que son aquellos más grandes los que emplean a la totalidad de esos trabajadores en la cosecha (Cuadro 3) siendo algo menor la superficie de aquellos establecimientos que sólo emplean a algunos; en cambio, aquellas situaciones en las que no se registra esta “doble inserción” de los trabajadores corresponde a unidades definitivamente más pequeñas.

### Cuadro 3

#### Superficies medias de las explotaciones vitícolas según uso de la mano de obra permanente para cosecha

Uso de permanentes para cosecha	Superficie total	Superficie cultivada	Superficie cultivada con viñedos	Superficie con variedades finas	Superficie con finas en producción
Sí, todos	134.1	71.1	65.3	60.8	57.2
Sí, algunos	87.0	62.6	62.4	56.5	55.8
No los utiliza	59.2	48.0	44.9	42.5	37.0
No tiene permanentes	15.6	13.7	13.7	12.7	11.5
Total	84.1	50.0	46.8	43.5	40.6

Un punto interesante a observar es el relacionado con el uso que se realiza de esta mano de obra para la cosecha pero en este caso según los tipos de viñedos presentados en esta ponencia.

En aquellas que se encuentran dirigidas bajo la figura del contratista vemos que todos los permanentes trabajan en la cosecha. Es importante señalar que dentro de esta categoría la presencia de este tipo de trabajadores en el total de la mano de obra empleada en estos viñedos es muy baja (10%). No obstante, las que se caracterizan por la presencia de trabajadores permanentes bajo cualquier modalidad (encargados, obreros de finca o, incluso, profesionales que trabajan en forma permanente) también 6 de cada 10 destinan todos los trabajadores permanentes a esta tarea, el 11% utiliza



sólo a algunos y sólo el 16% de los viñedos que tienen trabajadores permanentes no los utiliza en la cosecha (Cuadro 4).<sup>3</sup>

Por su parte, el comportamiento de los viñedos “familiares” tiende a parecerse en lo que respecta a esta variable a aquellos que disponen de contratistas dada la baja proporción de establecimientos que utilizan a sus trabajadores permanentes en las tareas de cosecha.

**Cuadro 4**  
**Uso de la mano de obra permanente para la cosecha según tipo de viñedos**

<b>Organización laboral de los viñedos</b>	<b>Sí, todos</b>	<b>Sí, algunos</b>	<b>No los utiliza</b>	<b>No tiene permanentes</b>	<b>Total</b>
<b>Contratista</b>	29.0	0.0	0.0	71.0	100.0
<b>Asalariados permanente</b>	62.5	11.3	26.3	X	100.0
<b>Familiar</b>	25.0	0.0	12.5	62.5	100.0
<b>Total</b>	51.3	7.6	11.8	29.4	100.0

### **El uso de asalariados transitorios**

En este punto, de manera similar a lo analizado en las páginas anteriores, se considera el uso de los trabajadores transitorios en distintas tareas – además de la cosecha – que demanda el cultivo de la vid.

La contratación de mano de obra temporaria es la que se encuentra más difundida entre este tipo de viñedos ya que un poco más de 7 de cada 10 utiliza este tipo de mano de obra tanto para la cosecha como para la realización de otras tareas. Asimismo, en un tercio de los viñedos se registra la utilización de mano de obra femenina para estas tareas.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Entre las unidades que emplean más de 1 asalariado permanente hay un 10% de unidades que esta categoría corresponde a encargados y profesionales; en este caso, la estructura ocupacional de estos establecimientos se combina con trabajadores temporarios para la realización de prácticamente todas las tareas (obviamente incluyendo la cosecha) que requiere el cultivo.

<sup>4</sup> En artículo anterior con un análisis similar para un conjunto de establecimientos vitivinícolas especializados en el cultivo de uvas comunes (Neiman y Blanco, 2003)

En primer lugar, en un 37.2 % de viñedos se declara la utilización de temporarios en todas las tareas aunque la condición más importante corresponde a aquellas unidades que los emplean en algunas (44.7%), mientras que en algo menos del 20% estos trabajadores son contratados para la realización de una única tarea.

En relación al tamaño de las explotaciones se advierte que las más grandes utilizan a los mismos trabajadores para realizar algunas tareas, las que se encuentran en un nivel intermedio los utilizan para todas las tareas mientras que las más pequeñas los contratan para una sola. (Cuadro 5)

### Cuadro 5

#### Superficies medias de las explotaciones vitícolas según uso de la misma mano de obra temporaria en diferentes tareas

Trabajadores temporarios en diferentes tareas	Superficie total	Superficie cultivada	Superficie cultivada con viñedos	Superficie con variedades finas	Superficie con finas en producción
Sí, en algunas	149.3	75.8	72.0	67.2	63.2
Sí, en todas	73.4	49.4	46.5	44.6	41.4
Solo en una	52.9	34.4	30.5	27.3	26.0
Total	95.1	55.5	52.1	48.9	45.8

Asociado con lo anterior vemos que para el primer caso se contrata en promedio 7 trabajadores temporarios, para el segundo caso cerca de 5 y para los que sólo los utilizan para una tarea alrededor de 3 trabajadores. La segunda modalidad es la más difundida entre los viñedos ya que un 45% hace uso bajo esa forma.

En lo que se refiere a la utilización de los trabajadores según los tipos de viñedos, por un lado encontramos que en aquellos que hay contratistas se utilizan mayoritariamente los mismos trabajadores temporarios para realizar todas las tareas; contrariamente, en los familiares la mayoría los utiliza para una sola tarea. En los que están definidos por la presencia de mano de obra permanente cerca de la mitad de los viñedos utiliza a algunos en diferentes tareas mientras que un 40% realiza todas las tareas con los mismos trabajadores. Es dentro de esta categoría donde se encuentra la mayor rotación de trabajadores para realizar las labores vitícolas y, a su vez, donde menor peso encontramos de contratación de temporarios para realizar una sola labor. (Cuadro 6)

este fenómeno se registraba en un número significativamente menor de unidades (inferiores al 30%), situación que también tenía una difusión algo mayor entre los establecimientos más grandes.



## Cuadro 6

### Uso de los mismos trabajadores temporarios para la realización de tareas según tipo de viñedos

Organización laboral de los viñedos	Uso de temporarios			
	En todas las tareas	En algunas tareas	Sólo en una tarea	Total
Contratista	13.6	63.6	22.7	100.0
Asalariados permanentes	46.3	39.0	14.9	100.0
Familiar	20.0	40.0	40.0	100.0
<b>Total</b>	37.2	44.7	18.1	100.0

### Cantidad de tareas realizadas por los distintos trabajadores

Con el objeto de avanzar en el análisis de la composición de la mano de obra de los viñedos según los tipos construidos observaremos la distribución de los trabajadores según la cantidad de tareas que realizan en el viñedo (Cuadro 7).

En los viñedos con contratistas la mayoría de las tareas son realizadas por el contratista y algún familiar. Esta mano de obra se complementa con una presencia importante de trabajadores temporarios trabajando en hasta cinco tareas y, en menor medida, por trabajadores permanentes pero que realizan más tareas. En este tipo no hay productores realizando trabajo directo en la explotación.

En los viñedos con mano de obra permanente encontramos dos tendencias en cuanto al tipo de mano de obra que utilizan para ejecutar las tareas. Por un lado, el total de los trabajadores temporarios se concentran en las dos primeras categorías (efectuando hasta 10 tareas) mientras que, por otro lado, el total de permanentes realizan 11 tareas y más (en 6 de cada 10 viñedos más de 15). En este tipo es muy baja la presencia de productores ejecutando tareas directas y en el caso que lo hacen realizan entre 11 y 15.

Los viñedos familiares complementan el trabajo directo del productor (en todos hay) con la contratación de temporarios que se concentran en la primera categoría de hasta 5 tareas. En muy pocos casos hay permanentes y estos se ocupan en más tareas que los temporarios (entre 11 y 15).

## Cuadro 7

### Cantidad de tareas realizadas por los trabajadores según tipo de trabajador y tipo de viñedo

Organización laboral de los viñedos	Cantidad de tareas realizadas por TEMPORARIOS				
	Hasta 5	De 6 a 10	Entre 11 y 15	Más de 15	Total
Con contratista	76.5	17.6	5.9	0.0	100.0
Mano de obra permanente	77.8	20.6	0.0	1.6	100.0
Familiares	50.0	50.0	0.0	0.0	100.0
<b>Total</b>	76.2	21.4	1.2	1.2	100.0
	Cantidad de tareas realizadas por PERMANENTES				
	Hasta 5	De 6 a 10	Entre 11 y 15	Más de 15	Total
Con contratista	15.4	23.1	61.5	0.0	100.0
Mano de obra permanente	0.0	3.8	37.2	59.0	100.0
Familiares	0.0	0.0	100.0	0.0	100.0
<b>Total</b>	2.1	6.4	42.6	48.9	100.0
	Cantidad de tareas realizadas por el PRODUCTOR				
	Hasta 5	De 6 a 10	Entre 11 y 15	Más de 15	Total
Mano de obra permanente	11.1	22.2	66.7	0.0	100.0
Familiares	16.7	33.3	33.3	17.6	100.0
<b>Total</b>	13.3	26.7	53.3	6.7	100.0
	Cantidad de tareas realizadas por el CONTRATISTA				
	Hasta 5	De 6 a 10	Entre 11 y 15	Más de 15	Total
Con contratista	0.0	3.3	36.7	60.0	100.0

Un caso específico relacionado con el uso de la mano de obra en los viñedos, lo constituye la tarea de “poda”, la segunda en importancia en cuanto al volumen de mano de obra demandado y también por su carácter crítico en el proceso de producción.

El trabajo de poda en los viñedos en Luján de Cuyo se realizan mayoritariamente con mano de obra permanente (el 44.1% de los viñedos utiliza exclusivamente estos trabajadores para llevar a cabo dicha tarea). En orden de importancia un tercio de los viñedos combina aquella mano de obra con trabajadores temporarios, mientras que, en menor medida, lo ejecutan los contratistas, sólo trabajadores temporarios y directamente el productor. (Cuadro 8)

Observada esta tarea en relación al tamaño de las explotaciones vitícolas, vemos que las más grandes utilizan la estrategia de combinación de mano de obra permanente con temporaria, las que se encuentran en un estrato intermedio la hacen solo con permanentes y, en las más pequeñas trabajan los contratistas o el productor. Si incorporamos a esta situación los tipos de viñedos advertimos que la situación más heterogénea se encuentra en los viñedos con contratistas. En estos, si bien predomina el trabajo del contratista para la ejecución de esta tarea (un poco más del 50%), hay una presencia relativa importante del resto de las categorías de trabajadores.

**Cuadro 8**  
**Distribución de los viñedos según el tipo de mano de obra empleada para la poda**

Tipo de trabajadores	%
Solo permanentes	44.1
Solo temporarios	8.5
Permanentes y temporarios	33.1
Solo contratistas	11.9
Solo productor	2.5
Total	100.0

En el caso de los viñedos con mano de obra permanente predomina el trabajo de los asalariados permanentes pero, también, con un peso cercano encontramos la situación de viñedos que combinan a los permanentes con los temporarios. Por último, en los viñedos familiares se destaca la presencia de productores y bastante más alejado la de trabajadores temporarios. (Cuadro 9)

**Cuadro 9**  
**Tipo de viñedos según mano de obra utilizada para la poda**

Organización laboral de los viñedos	Trabajadores de poda					Total
	Solo permanentes	Solo temporarios	Temporarios y permanentes	Solo contratista	Solo productor	
Contratista		19.0	14.3	52.3	0.0	100.0
Asalariados permanentes	50.0	1.9	46.2	1.9	0.0	100.0
Familiares	0.0	33.3	16.7	0.0	50.0	100.0

**Conclusiones**

Entre los principales resultados del análisis, se destacan los siguientes:

La relativamente baja presencia de “contratistas de viña” debe ser completada por el hecho de que la mayoría de éstos se encuentran sujetos a un sistema de pago que incluye una remuneración mensual – además del clásico porcentaje de la cosecha – que lo asemeja a un asalariado permanente.

Sin embargo, las unidades que aún conservan “contratistas” tienden a explotar una superficie más reducida que las empresas que contratan asalariados permanentes aunque siguen siendo más grandes que las unidades familiares. Desde el punto de vista de su organización laboral, esa figura se combina con asalariados permanentes –

en número reducido y en las unidades más grandes dentro de esta categoría de establecimientos – y con trabajadores transitorios para la cosecha y demás tareas.

El trabajo familiar entre los establecimientos especializados en la producción de “uvas finas” tiene una participación muy reducida; el trabajo familiar aparece combinado en algunos casos con trabajadores transitorios conformando una unidad familiar de características más clásicas y, en otros, con un trabajador asalariado permanente (en este caso también combinado con trabajadores estacionales).

Las unidades que contratan asalariados permanentes los ocupan también en tareas de cosecha; esto ocurre principalmente entre aquellas unidades que contratan un mayor número de estos trabajadores y, por lo tanto, se trata de las empresas más grandes. Por su parte, en aquellas unidades en las cuáles solo disponen de un trabajador permanente que incluso puede cumplir el rol de encargado del establecimiento o las que disponen de un profesional, estos no aparecen declarados en las actividades de cosecha aunque posiblemente lo hagan como supervisores de esa tarea.

En el caso de los trabajadores transitorios también se observa una tendencia a una utilización más permanente de este tipo de trabajadores. En efecto, cerca de la mitad de todas las unidades los utilizan en más de una de las tareas que requieren y un tercio los utilizan en todas.

La segunda tarea en importancia en cuanto a la demanda de trabajadores estacionales - la poda – es realizada mayoritariamente por los asalariados permanentes siendo que en algunos establecimientos éstos son secundados por trabajadores temporarios contratados a tal efecto.

Resumiendo, la estructura ocupacional de los establecimientos vitivinícolas del departamento Luján de Cuyo en la provincia de Mendoza, tiene entre sus características fundamentales:

- baja presencia de trabajo familiar;
- importante difusión del trabajo asalariado permanente, aunque aparecen variaciones importantes entre las unidades según el número de trabajadores contratados;
- trabajadores estacionales que son ocupados en varias tareas a lo largo del ciclo de producción y el número de tareas en el que participan no difiere demasiado según la organización laboral predominante en los viñedos;
- importante participación de los trabajadores permanentes en las actividades de cosecha, especialmente en aquellas unidades con mayor número de este tipo de trabajadores.

## BIBLIOGRAFIA

Goodman, David y Watts, Michael (1994), "Reconfiguring the rural or fording the divide?: Capitalist restructuring and the global agro-food system", *Journal of Peasant Studies*, Vol. 22 N° 1: 1-49.

Lara Flores, Sara M. (1998), *Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura mexicana*, Juan Pablo Editor, México.

McMichael, Phillip (1994), "Introduction: Agro-Food System Restructuring-unity in Diversity", en McMichael, P. (ed.) *The global restructuring of agro-food systems*, Cornell University Press, Ithaca and London.

Marsden, Terry (1999), "Rural futures: the consumption countryside and its regulation", *Sociologia Ruralis*, Volume 39, 4: 501-520.

Neiman, Guillermo, Bocco, Adriana y Martín, Clara (2001), "Tradicional y moderno. Una aproximación a los cambios cuantitativos y cualitativos de la demanda de mano de obra en el cultivo de vid", en Neiman G. (compilador), *Trabajo de campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural*, Ediciones CICCUS, Buenos Aires, 2001.

Neiman, Guillermo y Blanco, Mariela (2003), "Modalidades de contratación y empleo de la mano de obra estacional en el cultivo de vid", VI Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires.

Renard, María Cristina (1999); *Globalización y mercados de calidad: una vía para los pequeños productores*, Cuadernos Agrarios, N° 17-18, México.